

su vez, un cambio de concepción de la relación jerárquica entre los seres humanos. Las técnicas literarias y la tecnología (la influencia del cine en la novela, por ejemplo) simplemente proporcionaban las herramientas adecuadas para que el arte se hiciera eco del mundo histórico. La racionalidad dialéctica de la metodología de Castellet es lo que realmente hace de este libro algo ejemplar dentro del ámbito hispano de su tiempo y quizás, «mutatis mutandi», justifique su reedición en el momento actual, como parece indicar algo veladamente el mismo autor en la nota-prólogo a la presente edición. Así pues, hay que aplaudir esta reedición por doble partida.

*Poesía, relisme, història* (1965) es un libro menos candoroso, y ello era de esperar por su fecha de redacción y por la experiencia intelectual de haber previamente redactado *Veinte años de poesía española* y *Poesía catalana del segle XX* (junto con J. Molas). En esencia su reedición se justifica por las mismas razones que *L'hora del lector*, excepto que *Poesia...* es la continuación de un camino iniciado en el primer libro.

Finalmente, ¿por qué la reedición de *L'hora...* en catalán? Quizás haya sido por razones completamente fortuitas, pero a nosotros nos complacería creer que así como la primera edición tuvo un papel de «manifiesto» (según el editor italiano Giulio Einaudi), esta otra también lo tiene, en el sentido que un escritor catalán puede vivir de sus libros escribiendo en su lengua nativa.

University of Arizona

JOAN J. GILABERT

Carmen Martín Gaité. *Usos amorosos de la postguerra española*.  
Barcelona, Anagrama, 1987.

Este es un libro deslumbrante, ameno, erudito, conmovedor, un libro necesario y modélico. Aquello que parece más privado y espontáneo, el amor, se demuestra aquí sometido al rigor de las costumbres de una época, de un lenguaje, una educación y una práctica diaria enmarcada por dogmas y anatemas constantemente reiterados por la familia, la iglesia, la escuela, los periódicos, el arte popular y la conversación en la plaza. En base a numerosas citas de las revistas de los años cuarenta y cincuenta, Carmen Martín Gaité reconstruye el ámbito de lo lícitamente posible para una mujer de entonces, lo normal y normativo, ámbito que hoy parece un estrato

arqueológico lejano, pero que sigue operando no del todo desplazado a pesar del relevo de las generaciones. De allí el impacto de la dedicatoria: «Para todas las mujeres españolas, entre cincuenta y sesenta años, que no entienden a sus hijos. Y para sus hijos, que no las entienden a ellas». Al adoptar el tono de los textos que estudia de preferencia, los consultorios sentimentales —este es un libro práctico que puede aclarar dudas sobre cómo entender a las madres o a los hijos—, Carmen Martín Gaité confirma la importancia de examinar los códigos del pasado no como un simple ejercicio académico, sino como una exploración que realmente nos afecta en la vida cotidiana. Hay que anotar también, de pasada, que el discurso de los usos amorosos tan brillantemente reconstruido aquí para la España de la posguerra, puede aplicarse, con mínimas modificaciones, a Latinoamérica, donde las editoriales y los numerosos sacerdotes que España exportaba se encargaron de difundir actitudes y esquemas vitales semejantes.

Martín Gaité establece una convincente relación entre la condena del despilfarro que predicaba el gobierno para sublimar las necesarias restricciones y racionamientos, y las invocaciones a la mujer exigiéndole que se reservara para un novio y una familia. Pero a pesar de que la mujer aceptara las limitaciones con el silencio entusiasta que pedía la revista *Destino* en 1939, encontraba que en todos los terrenos de su existencia se daba una «esquizofrenia entre lo que se decía que pasaba y lo que pasaba de verdad, entre lo que se imponía y lo que se necesitaba» (25). El escalpelo de Martín Gaité va dejando en evidencia la absurda distancia entre las imágenes iconográficas de la mujer española como modelo de decencia, pasividad, sacrificio, catolicismo, sencillez, esposa, madre, costurera, confidente, y una realidad económica y social en que estos modelos no podían resultar satisfactorios. Las chicas rebeldes, las chicas topolino, las personalidades complejas, las personas independientes, eran consideradas peligrosas e indeseables. Las citas de José Antonio, las descripciones de los programas de la Sección Femenina y el Servicio Social obligatorio para las mujeres, los ejemplos de los sermones publicados a diario en las revistas más leídas, las respuestas que Martín Gaité va recogiendo de los consultorios sentimentales —que simbólicamente no publicaban las cartas mismas, silenciando la pregunta— van configurando un discurso opresivo contra el cual la autora claramente se rebela, con ironía pero no sin compasión. Y es que la diferencia de este libro con los *Usos amorosos*

*del dieciocho en España*, un estudio publicado por Martín Gaité en 1972 y recientemente reeditado por Anagrama en 1987, es que la autora sufrió los usos amorosos de la posguerra, como queda inscrito, por ejemplo, en la siguiente oración: «Tampoco las chicas de los años cuarenta dormíamos con pijama» (132). Las chicas de los años cuarenta, que no podían entenderse con sus novios, que debían aguantar el tira y afloja de los noviazgos eternos, que debían forjarse su propio futuro a contrapelo de las convicciones imperantes, esas chicas son también la escritora, que tampoco dormía con pijama, sino con amplios camisones abotonados. Y así el texto se transmuta en meditación autobiográfica, en especulación dramática, en un *Bildungsroman* camuflado, donde lucen también las virtudes de la novelista, el lenguaje rico, vigoroso y agudo, la habilísima creación de retratos y, sobre todo, un tono ágil que no olvida nunca a los lectores con quienes conversa y a quienes conduce a una rememoración de usos amorosos que a nadie pueden resultar ajenos.

Washington University in St. Louis

RANDOLPH D. POPE

Juan Ramón Jiménez. *Españoles de tres mundos*, introducción de Ricardo Gullón, Madrid, Alianza, 187, 215 pp.

La cuarta edición de *Españoles de tres mundos*, tercera al cuidado de Ricardo Gullón, tras la original junramoniana de 1942, viene enriquecida de dieciocho caricaturas más, dos autorretratos y una introducción «revivida» de título muy riffaterreano: «La producción del texto». Coincide esta nueva entrega con el espíritu siempre cambiante de la «Obra» y el pozo sin fondo de los archivos del poeta que van aportando más «inéditos». Ahora son ciento cincuenta el número de textos que conforman el volumen, frente a los sesenta y uno originales.

Gullón reelabora en su presentación algunos de los criterios manejados en «El arte del retrato en Juan Ramón Jiménez», que antecedió a sus dos últimas ediciones. Con criterios de lector moderno que reescribe el texto, los retratos que parecían prosa poética se tornan ahora caricaturas líricas donde el énfasis poético las transforma en poemas en prosa. Parece coincidir inversamente esta lectura de Gullón con el intento prosificador de la poesía junramoniana en *Leyenda*, donde el poema buscaba todavía más su filiación con